

FAVARÒ Valentina, *Pratiche negoziali e reti di potere: Carmine Nicola Caracciolo tra Europa e America (1694-1725)*. Soveria Mannelli, Rubbettino, 2019, 200 pp. ISBN: 978-88-498-6151-8

Entre las tendencias más destacables que atañen a los estudios sobre la Monarquía Hispánica de los últimos años, cabe ciertamente señalar el creciente interés historiográfico hacia el análisis de los distintos actores que protagonizaron el panorama político en las “compuestas” realidades territoriales del sistema imperial español. En particular, dentro de una vigente y renovada etapa de investigaciones en torno al funcionamiento de las heterogéneas estructuras político-institucionales de la Monarquía Católica, el más específico ámbito de estudio inherente al tema de la nobleza en la Edad Moderna se ha ido enriqueciendo continuamente de nuevas aportaciones, cuyas novedosas orientaciones estriban entre otras cosas en el examen del carácter transnacional y en cierto sentido “cosmopolita” de la aristocracia de los territorios de la Monarquía.

La reciente monografía de Valentina Favarò, que proponemos hoy, se inserta precisamente en esta nueva corriente de análisis. La reconstrucción puntual de la carrera político-diplomática de Carmine Nicola Caracciolo, destacado exponente de la aristocracia del Reino de Nápoles, representa el punto de partida que permite a la autora, profesora de Historia Moderna de la Universidad de Palermo, llevar a cabo un acertado examen sobre la articulación de las redes de poder y técnicas negociadoras desplegadas por la(s) aristocracia(s) de la Monarquía Hispánica. Las vicisitudes biográficas de Caracciolo, como se explica oportunamente en la introducción al estudio, se convierten así en un observatorio privilegiado para ahondar en los conocimientos de los mecanismos de gobierno y en la construcción del sistema de *patronage* de la época.

A lo largo de los cinco capítulos que componen esta monografía, Valentina Favarò pone de relieve la necesidad de adoptar una mirada “amplia”, es decir un enfoque que permite observar los distintos espacios geográficos en los que la nobleza de la Monarquía Hispánica actuaba. Desde este punto de vista, la figura de Carmine Nicola Caracciolo aparece paradigmática ya que su *cursus honorum* lo llevaría a ocupar cargos de realce en la península italiana, en la corte madrileña y también en el Virreinato de Perú. Por consiguiente, la mirada de la autora se mueve constante y acertadamente yuxtaponiendo el camino personal de Caracciolo y el más amplio marco político de la Monarquía Hispánica.

También por esta razón, el marco cronológico elegido por Favarò (1694-1725) no coincide con la biografía de Caracciolo, sino que se explaya intencionadamente en las etapas sobresalientes de su carrera política y diplomática, esto es, desde que heredó el título de Príncipe de Santobuono hasta el reintegro, a raíz de la paz de Viena, de los bienes que le habían sido confiscados durante la ocupación austriaca del Reino de Nápoles por su fidelidad a Felipe V.

La trayectoria de Caracciolo se desenvuelve, pues, en un contexto de redefinición de los equilibrios internacionales y de elevada turbulencia para la Monarquía, como fue precisamente la etapa de la guerra de sucesión española. La autora arroja luz sobre las actividades políticas y diplomáticas de Caracciolo en ese trasfondo de gran incertidumbre, teniendo en cuenta no sólo la dimensión pública sino también la privada del Príncipe de Santobuono, en un dúplice y complementario nivel de análisis.

El estudio se basa meritoriamente en la explotación de una vasta y heterogénea tipología de fuentes, conservadas en bibliotecas y archivos europeos y americanos, que han permitido a la autora hilvanar los distintos acontecimientos que protagonizaron la vida de Caracciolo.

En el primer capítulo Favaro hace una necesaria reconstrucción de las principales etapas históricas de la casa de los Caracciolo que se revela particularmente útil para entender la cultura de procedencia y la formación de Carmine Nicola. Tras un breve pero completo recorrido sobre los años juveniles del vástago de esa ilustre familia, la autora pasa a analizar los comienzos de la carrera diplomática del Príncipe de Santobuono (cap. II). Ésta se articuló principalmente en dos momentos destacados: en el primero, de 1701 a 1702, el que fuera unos años después Virrey español del Perú, desempeñó la función de embajador extraordinario en Roma en una fase particularmente delicada en lo referente a las relaciones entre Monarquía y Santa Sede, puesto que el pontífice Clemente XI, a la luz del complejo conteso internacional ocasionado por la guerra de sucesión, era partidario de una política de alejamiento del Estado Pontificio del eje franco-español; en el segundo, de 1703 a 1711, Caracciolo ejerció el cargo de embajador en la República de Venecia. Se trataba, también en este caso, de una misión extremadamente delicada, considerado que la posición de neutralidad de la Serenísima, convertía la ciudad de Venecia en uno de los lugares privilegiados de todas las tramas e intrigas diplomáticas. A tal respecto, Favaro describe con gran detalle la acción mediadora desarrollada por Carmine Nicola Caracciolo durante su embajada, y resulta en este sentido fascinante la lectura que la autora presenta de esa entupida red de “espionaje” y “contraespionaje” que el Príncipe de Santobuono fue capaz de tejer en favor de la causa “borbónica”.

Seguidamente Favaro pasa a examinar (cap. III) los años que Caracciolo transcurrió en Madrid en la corte de Felipe V, indagando de tal manera también sobre las dinámicas faccionales que se producían en la corte madrileña y sobre la influencia ejercida en este sentido por el consistente “partido italiano”, liderado por el cardenal Giulio Alberoni.

En el cuarto capítulo se presta atención a la acción política de gobierno desempeñada por Caracciolo en el “nuevo mundo”, en su calidad de Virrey del Perú. Es precisamente en esta sección que la autora elucida no sólo las complejas relaciones entre las realidades peninsular y colonial, con particular interés en las dinámicas institucionales que conllevaban, sino que también pone de manifiesto

el laberinto de intereses particulares y locales que dificultaban el ejercicio de gobierno en Perú.

Se pasa así a examinar (cap. V) los últimos años de la trayectoria política del Príncipe de Santobuono, caracterizados por el regreso a España y el debilitamiento de su influencia como consecuencia del alejamiento del cardenal Alberoni de la corte madrileña. Falto de protección política, Carmine Nicola Caracciolo tuvo que afrontar el juicio de residencia – de por sí un acto debido – en un nuevo y adverso contexto general. En este capítulo Valentina Favarò se detiene en explicar el cambio de equilibrios que ocurriera en la corte y las implicaciones subjetivas que implicó para Caracciolo la pérdida del favor regio.

En el epílogo la autora sintetiza los rasgos principales del ocaso político y personal del Príncipe de Santobuono y a la vez hace un balance sobre la vida de este aristócrata cuya trayectoria, como acertadamente se señala, coincidió de hecho con la evolución de la guerra de sucesión.

En suma, estamos ante una obra que, mediante una eficaz reconstrucción de la biografía política y diplomática de ese ilustre exponente de la nobleza del Reino de Nápoles, arroja luz sobre la construcción de las relaciones políticas y sociales y en definitiva sobre el ejercicio del poder en los distintos espacios de la Monarquía Hispánica.

*Andrea Arcuri*